



Garrido, Lucy (Ed.), *Género, Educación y Economía Popular*, Montevideo, REPEM, 1995.

*Jorge Tinajero Berrueta*

La Red de Educación Popular entre Mujeres (REPEM) es una organización regional que agrupa a 150 organizaciones no gubernamentales y educadoras populares cuya experiencia está ligada a mujeres de sectores populares, de bajos recursos económicos, poca educación formal, precarias condiciones de trabajo, desempleo, escaso capital y baja apropiación de tecnologías. Mujeres que cotidianamente enfrentan una creciente injusticia económica, la corrupción, el terrorismo y la violencia presentes en el Continente.

Durante 1994 se convocó a un grupo de trabajo latinoamericano para realizar una propuesta de trabajo integrado de educación, género y economía popular. El libro tiene la intención de diseminar la experiencia de este grupo y sus propuestas de formación, teniendo en consideración las demandas de los grupos con quienes trabajan, su heterogeneidad socioeconómica, cultural, étnica, etaria y de clase.

Gracias al trabajo de sistematización de Iliana Pereyra y la colaboración de Marcella Ballara, el libro contiene información muy valiosa que se inicia con un breve pero certero análisis de los diversos niveles de pobreza de las mujeres en América Latina, en el que se habla del concepto de "feminización de la pobreza", el cual se entiende como la afectación que sufren las mujeres por la pobreza y la desigualdad que priva en las formaciones sociales latinoamericanas.

Se concibe como una alternativa viable para enfrentar la pobreza a la economía popular, "que en algunos casos intenta articularse a la economía moderna o capitalista, situada al margen del apoyo del Estado y basada en las ventajas comparativas de la pequeña escala".

En el capítulo cuarto, la REPEM hace una interesante reflexión sobre las mujeres con las que trabajan las organizaciones no gubernamentales: son las mujeres en situación de pobreza crónica o extrema que participan en proyectos que permitan aliviar esa situación que se convierte en permanente. Su condición de mujer y los roles que le toca desempeñar, sólo les permiten visualizar la solución de necesidades inmediatas.

También se considera a las "nuevas pobres", las cuales tienden a unirse a proyectos con características de microemprendimientos o proyectos productivos autogestionarios. En muchos casos las necesidades de apoyo para estos proyectos son más especializadas y entonces las educadoras se convierten en intermediarias funcionales al microemprendimiento, entre el mercado y los grupos familiares o colectivos y personas que individualmente participan.

El libro describe en forma breve pero con gran riqueza, experiencias de las organizaciones en Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Brasil, México, el Caribe, Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay, en el que se muestran aspectos del contexto donde se desarrollan los proyectos, la situación de las mujeres, logros, dificultades y las necesidades de formación de las educadoras.

Posteriormente, en el capítulo séptimo, se resumen los aprendizajes de la experiencia, en la que se observa un gran esfuerzo

por desarrollar estrategias y líneas de trabajo adecuadas a la situación de las mujeres, pero hay numerosos indicios -dice la REPEM- del escaso éxito de los proyectos orientados hacia la superación de necesidades inmediatas de las mujeres en situación de pobreza, lo cual es preocupante y demuestra las dificultades que enfrentan los grupos populares para vencer situaciones estructurales que crean y recrean la pobreza. Estos proyectos, señala el libro, requieren subsidios permanentes y son muy difíciles de convertir en microemprendimientos productivos viables.

En el capítulo octavo, se hace un señalamiento muy importante acerca de las escasas posibilidades de formación de las mujeres promotoras-educadoras que trabajan dentro de estos proyectos en América Latina y el Caribe. La promotora-educadora es un eslabón fundamental entre la institución a la que pertenece y las mujeres, ella requiere preparar a su vez a las mujeres con las que trabaja, de aquí que el grupo de trabajo elaboró propuestas curriculares que se adecúan a la diversidad y a las necesidades de cada región en relación a los contenidos, propuestas metodológicas y perfiles de salida en la formación de las educadoras.

El capítulo décimo y último se titula: "Y para comenzar algunos desafíos", una frase que se antoja paradójica en un libro que parece encaminarse a dar soluciones más que a plantear problemas. La prueba de esto es el último párrafo de este inquietante libro, "Es necesario, pues, que las estrategias populares de alivio a la pobreza sean incorporadas a las políticas públicas teniendo en cuenta los diversos niveles de pobreza y las alternativas exitosas ya puestas en práctica, así como la generación de propuestas innovadoras".

El libro de 93 páginas se realizó con la contribución de 80 organizaciones no gubernamentales y personas provenientes de universidades, gobiernos locales y otros. Al igual que sus autoras esperamos que sirva como punto de partida de un debate y provoque la capacidad de elaboración, de investigadores, formadores y formadoras de educadoras de personas adultas, para construir una propuesta teórica y metodológica integrada en el campo de la educación, género y economía popular.